

Reseña bibliográfica

Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal

Ignacio Joaquín Sardi

Instituto de Cartografía, Investigación y Formación para el Ordenamiento Territorial. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

E-mail: ignaciojoasardi@gmail.com

Recibido: 20/06/2026; Publicado: 30/06/2026



Datos bibliográficos

Santos, Milton. *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro: Record, 2001. 174 p. ISBN 85-01-05878-5.

Reseña bibliográfica

Resumen

Publicado originalmente en el año 2000, “Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal”, constituye una de las obras más influyentes del geógrafo brasileño Milton Santos. El autor, durante gran parte de su carrera académica se dedicó a analizar el sistema mundo, sus desigualdades y contradicciones, y esta obra no es excepción. En ella, realiza una profunda crítica al modelo de globalización contemporáneo, cuestionando las interpretaciones que lo plantean como inevitable, homogéneo y beneficioso para la totalidad de la población mundial. Además, señala e invita a pensar la posibilidad de otra globalización verdaderamente más justa, solidaria, e inclusiva.

La tesis central de la obra consiste en destacar que la globalización contemporánea puede ser entendida desde tres perspectivas distintas: “la globalización como fábula”, la “globalización como perversidad”, y la posibilidad de “otra globalización” (p. 17). Estas tres concepciones permiten analizar no solo meros discursos, sino también consecuencias territoriales, económicas y sociales del proceso.

El autor sostiene que la globalización como fábula se construye a través de narrativas dominantes que prometen integración e igualdad a todo el mundo. Santos define a estas narrativas como "fábulas" que ocultan una realidad marcada por profundas crisis y desigualdades. Es aquí, donde la idea de una globalización "perversa" toma sentido, pues expresa la verdadera cara del sistema marcado por el dominio de la lógica financiera, la concentración del poder económico en algunas manos, y la subordinación de regiones enteras a intereses extranjeros. Una vez expuesto lo perverso del sistema el autor propone la idea de "una otra globalización", sugiriendo que las contradicciones del capitalismo contemporáneo abren la posibilidad de construir una nueva organización social, económica y política organizada en palabras del autor "desde abajo".

La presente reseña tiene como objetivo presentar las principales contribuciones de la obra, y reflexionar sobre la vigencia de los planteos del autor en el mundo actual. Esto último, teniendo en consideración que fue una obra escrita hace ya veinticinco años atrás.

Contenido de la obra

Luego de hacer una extensa presentación donde se detallan las tres formas de entender al sistema global actual, Milton Santos analiza el proceso productivo mundial. Para ello, propone analizar una serie de factores que explican la arquitectura de la globalización actual. Estos factores son "la unicidad técnica", "la convergencia de los momentos" (representada por una plusvalía globalizada), "la cognoscibilidad del planeta", "existencia de un motor único", y "un periodo que es en sí mismo una crisis estructural" (p. 24). En este sentido, se explica que la globalización es el resultado más avanzado del desarrollo capitalista cuyo funcionamiento se apoya en dos pilares fundamentales, siendo estos el sistema técnico y la organización política. Además, destaca la importancia del conocimiento de los lugares, pues ello les permite a los agentes productivos posicionarse de forma estratégica en territorios específicos para maximizar su plusvalía. Como consecuencia, se forja un proceso que tiende a profundizar las desigualdades espaciales y a generar, en consecuencia, una crisis global permanente.

El desarrollo conceptual de "Una globalización perversa" constituye el corazón de la crítica de Milton Santos. Sostiene que el mundo actual está liderado por una doble tiranía denominada como "tiranía del dinero y la información", ambos pilares de un sistema que difunde fábulas. La primera se manifiesta en el control de la información por parte de las grandes empresas, las corporaciones y los organismos de gobierno dominantes que producen discursos hegemónicos cuyo objetivo es legitimar el orden global vigente. A través de tales discursos se difunden ideas como la "aldea global" o la creencia de que la globalización beneficia por igual a todo el mundo. Mientras que, la segunda, expresa el dominio del capital financiero sobre la vida social de las personas subordinado territorios y economías alrededor del mundo. En este contexto, el consumo pasa de responder a necesidades específicas de la población, para ser de alguna forma inducido por estrategias de mercado que tienen como objetivo producir al consumidor antes que al producto. Para el autor estos procesos tienen como consecuencia la pérdida de la solidaridad, imposición de un pensamiento único y el fortalecimiento de individualismos, situaciones que el autor sintetiza bajo el nombre de "globalitarismo" (p. 53). En esta línea, Santos sostiene que la pobreza, el desempleo, y el hambre no son fallas del sistema capitalista, sino componentes inherentes a su funcionamiento.

Añade además el papel del Estado en el proceso de globalización. Allí, cuestiona la idea de "Estado ausente", sosteniendo que lejos de desaparecer o "achicarse" se encuentra subordinado a las exigencias del mercado global y las empresas transnacionales, dando como resultado el abandono de funciones sociales para convertirse en un facilitador de los intereses económicos.

Otro de los aportes más relevantes de la obra se encuentra en el análisis de la relación entre la economía contemporánea y el territorio. Se presenta a la globalización como un proceso complejo, que además de transformar procesos económicos, es capaz de redefinir la organización de los territorios. Donde a diferencia de los periodos anteriores la articulación territorial estaba en manos

de la política, hoy la globalización ha desplazado ese papel hacia los actores económicos y hegemónicos. De esta forma, las grandes empresas transnacionales, los organismos internacionales y los mercados pasan a definir la localización de actividades productivas en función de la rentabilidad.

Para ejemplificar la redefinición territorial, el autor analiza el caso de la agricultura globalizada, caracterizada por una fuerte dependencia de las tecnologías, insumos y decisiones impuestas por el mercado internacional, dando como resultado una pérdida de la autonomía de los productores. A partir de esta interpretación, se llega a otro de los pilares teóricos de la obra, la distinción entre “verticalidades” y “horizontalidades” (p. 105). Las primeras representan los grandes flujos económicos globales controlados por los principales actores hegemónicos, que imponen una organización vertical del territorio acorde con los intereses de la economía mundial. Mientras que las segundas, corresponden a las experiencias cotidianas de quienes habitan los espacios, relaciones de cooperación, proximidad y solidaridad. Destaca, además, que la tensión entre ambas lógicas convierte al territorio en un espacio de conflictos, pero también de resistencia.

Tras describir las características y contradicciones de la globalización contemporánea, Milton Santos comienza a describir los límites del sistema y la posibilidad de su transformación. Para ello, coloca el foco en las consecuencias de la globalización, señalando que el incumplimiento de las promesas de bienestar, la desigualdad, y la expansión de la pobreza son el resultado de un modelo que no puede dar respuesta a todos los sectores de la población. Así, adquieren protagonismo formas alternativas de organización social alejadas de la lógica del mercado y se expresan en la aparición de “contrarracionalidades” y “racionalidades paralelas” (p. 120) como modos de vida construidos por los espacios y realidades excluidos de la globalización.

En este proceso, el autor otorga el papel central a lo que denomina “lo cotidiano” entendido como aquel espacio donde conviven múltiples temporalidades, en contraste con el tiempo acelerado impuesto por la globalización. Desde este enfoque, los sectores populares se transforman en actores capaces de cuestionar el orden vigente.

Finalmente, Milton Santos desarrolla una reflexión acerca del futuro de la globalización, lejos de considerarla como un fenómeno irreversible, las contradicciones del sistema permiten la posibilidad de construir una globalización diferente. Plantea una globalización basada en la cooperación, la solidaridad y la participación social.

Sin embargo, para el autor, las transformaciones necesarias no surgirán de los actores que hoy en día concentran el poder económico, sino de aquellos históricamente excluidos capaces de construir nuevas formas de organización desde “lo cotidiano”. Además, cuestiona la subordinación de los estados a las lógicas del mercado global y diferencia entre “naciones pasivas” conformada por sectores populares con un verdadero potencial de transformación, y “naciones activas” integradas a las lógicas e intereses globales (p. 154). Así, Milton Santos concluye que la construcción de una “otra globalización” dependerá de la capacidad de las sociedades para reorganizarse -o no- desde abajo y de volver a situar al ser humano y a la sociedad nuevamente en el centro del desarrollo.

Valoración crítica de la obra

Si bien la obra tiene ya 26 años, continúa siendo una obra importante para comprender a la globalización de forma completa. Muchos de los procesos descritos por el autor como la concentración del poder económico, la profundización de las desigualdades económicas y territoriales, y el debilitamiento estatal son fenómenos que no sólo continúan vigentes, sino también se han intensificado en las últimas décadas.

Es interesante destacar cómo las clases medias y bajas poseen un papel importante en el proceso, porque para el autor son las más perjudicadas y a la vez clave para la creación de un nuevo modelo. Sin embargo, se puede cuestionar la idea de hasta qué punto resulta realista pensar que una nueva organización social y económica surja de dichos sectores cuando muchas veces no tienen

herramientas, formación ni recursos para poder hacerlo. De esta forma, la organización “desde abajo” como nombra el autor podría no darse sin una articulación con el Estado, instituciones públicas, u otros organismos capaces de aportar en el proceso.

Con la explosión actual de las tecnologías digitales, la globalización no solo se ha magnificado sino también ha adquirido nuevos mecanismos de acción mediante la digitalización, plataformas tecnológicas, redes sociales y la masificación de los datos. Mutando así, a una globalización aún más “invisible” e incorporada a la cotidianidad de las personas, consolidando nuevas formas de control de la información y concentración económica. En este aspecto, podría plantearse que el autor desestimó la capacidad del sistema de reinventarse, pues él confiaba en que las contradicciones del sistema conducirán a una transformación, y 26 años después esa transformación no parece haberse materializado en los términos planteados por el autor.

Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido, muchos de los planteos desarrollados por Milton Santos conservan hoy vigencia, y resulta valioso la propuesta de situar al territorio y su relación con el poder económico como ejes centrales para cuestionar las narrativas dominantes. Más allá de que algunas propuestas puedan considerarse optimistas o incluso desactualizadas, el libro hoy en día invita a reflexionar sobre la construcción de una organización social más justa y solidaria.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.